

UN HOMBRE SABIO

El hombre sabio edifica su casa sobre la Roca, el insensato sobre arena

Erin Thiele

www.EncouragingMen.Org

Nota.

Todas las citas bíblicas de este libro están en *texto cursivo*, y han sido tomadas de la versión:

NUEVA BIBLIA DE LOS HISPANOS

(c) Copyright 2005 by The Lockman Foundation

La Habra, California 90631

Sociedad no comercial

Derechos Reservados

<http://www.nblh.org> (Español)

<http://www.lockman.org> (English)

Texto derivado de

LA BIBLIA DE LAS AMERICAS(c) Copyright 1986, 1995, 1997 by The Lockman Foundation

Título original en Inglés: “A Wise Man, A Wise Man Builds upon a Rock and not on Sinking Sand”

Published by: Restore Ministries Publishing

POB 830

Ozark, MO 65721

U.S.A.

Copyright © 2006

First Printing: 1996

Second Printing: 2000, completely revised

Third Printing: 2001, edited

Fourth Printing: 2004, edited and revised

Fifth Printing: 2005, completely revised and edited

Sixth Printing: 2006, revised and edited

Library of Congress Control Number:

ISBN 1-931800-11-1

Traducción: Federico Campero

Introducción

El libro que tienes en tus manos no está destinado a ser leído y luego dejado a un lado. Es nuestra esperanza y nuestra oración que su lectura y aplicación te dará el conocimiento que necesitas para nunca tener que enfrentar una infidelidad o un divorcio. Para aquellos que han obtenido este libro siguiendo una recomendación de otro libro que escribí: *“Cómo Dios restaurará tu matrimonio: Hay sanidad después de la rotura de los votos”*, estoy seguro que Dios ve tu corazón y El te está respaldando con fuerza.

Es el tiempo para que todos los hombres (y mujeres) se den cuenta de que todos los matrimonios están sobre “arena movediza” a menos que estén firmemente fundados sobre la Roca de la Palabra de Dios.

A medida que leas cada capítulo, verás claramente que tu dependencia debe estar en El Señor. Las escrituras son todo lo que necesitas para renovar tu mente hacia la forma de pensar de Dios y que debes desechar las opiniones del mundo. Por lo tanto es tarea tuya reconstruir tu casa sobre la Roca siendo un *hacedor* de la palabra no solo un *oyente*.

Antes de reconstruir debes tener buenos planos, esos planos están en la Palabra de Dios, los encontrarás en las próximas páginas. Luego debes encontrar la “piedra angular” sobre la cual reconstruirás todo. Nuestra piedra angular es aceptar a Jesús como nuestro Señor, no solo nuestro salvador; cubriremos esto en el capítulo dos.

Con una mente renovada y los planos del Señor estarás habilitado para reconstruir tu casa sobre la Roca y no sobre arena. Aquellos que están sentados en medio de los escombros porque su casa se derrumbó (por infidelidad o divorcio) tienen una gran ventaja, están más motivados a reconstruir su casa porque no tienen dónde vivir. Será doloroso pero vale la pena cada esfuerzo que hagan.

Aquellos de ustedes que están viviendo en su casa, la cual solo cruje un poco o quizás sufre algunos cambios dependiendo del clima, están aparentemente cómodos, pero Dios está tratando de llamar tu atención o de lo contrario no tendrías este libro en tus manos. Recuerda que Jesús dijo (Mateo 7:25) “Cuando la lluvia caiga”, no dijo “Si la lluvia cayera”. Él es muy claro cuando dice que todas las casas que no estén construidas sobre la Roca se derrumbarán y ¡grande será su destrucción! Esas lluvias y vientos vendrán en la forma de una infidelidad de tu esposa, una enfermedad o muerte en la familia, o problemas financieros. Dios es fiel, usará cualquier cosa que Él sabe captará tu atención.

“Estoy convencido precisamente de esto: que el que comenzó en ustedes la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Cristo Jesús” (Filipenses 1:6). Les garantizo que todos nosotros tendremos pruebas y tribulaciones en nuestras vidas; por lo tanto, construyamos nuestras casas firmemente sobre la Roca.

Tabla de Contenido

1. Sobre la Roca
2. Tu primer amor
3. Bienaventurados los Humildes
4. Estocadas de espada
5. Armas de nuestra guerra
6. El hombre iracundo
7. Inmoralidades
8. Administra tu propia casa
9. El hombre solo
10. Varias pruebas
11. Yo aborrezco el divorcio
12. El fruto del vientre
13. El ministerio de la reconciliación
14. Proveer para sí mismo
15. Instrucciones para el Padre
16. Habladores de vanidades y engañadores

Capítulo 1: Sobre la Roca

“Por tanto, cualquiera que oye estas palabras mías y las pone en práctica, será semejante a un hombre sabio que edificó su casa sobre la roca; y cayó la lluvia, vinieron los torrentes, soplaron los vientos y azotaron aquella casa; pero no se cayó, porque había sido fundada sobre la roca” (Mateo 7:24-25)

¿Está tu casa construida sobre la Roca? ¿Estás seguro?, porque la Palabra de Dios dice que la lluvia vendrá. Será en forma de una crisis financiera, la muerte de un ser querido, infidelidad, o problemas de salud. ¿Cómo está tu matrimonio?, ¿soportará la lluvia?, los matrimonios se están cayendo, ¿será el tuyo el próximo?, o quizás ya se cayó. Hombres, es tiempo de que todos nosotros construyamos nuestras casas sobre la Roca de Jesucristo, firmemente en Su Palabra. Los caminos del mundo solo garantizan la caída de nuestras casas junto con nuestros planes y esperanzas para nuestras familias.

¿Sabes realmente lo que dice la Palabra de Dios acerca de tus responsabilidades?, ¿has leído los planes de Dios y modelado tu casa según los mismos? A continuación algunas preguntas que las Escrituras contestarán en los próximos capítulos: ¿Debemos disciplinar a nuestros hijos solo cuando son deliberadamente rebeldes?, ¿Porqué es que la mayoría de las esposas parecen mostrar hacia sus empleadores actitudes y características de una esposa ideal?, ¿Cómo es que la práctica del control de la natalidad y la esterilización realmente ha alentado y diseminado la homosexualidad?, ¿Hay algo malo con el divorcio?, ¿En qué circunstancias?

¿Porqué aparece el mal y los insultos en nuestras vidas y cómo se relaciona esto con las bendiciones de Dios?, ¿Qué peligros se presentan cuando una esposa satisface sus propias necesidades, y la pareja ya no es dependiente uno del otro?, ¿Porqué las Escrituras nos dicen que no debemos temer a nada? Algunos predicadores nos dicen que debemos ser iracundos, ¿es cierto?; ¿Debe tu pastor ser el líder espiritual de tu casa?, ¿Si pones a tu esposa como primera prioridad en tu vida, que pasará con tu matrimonio?

La mayoría de los hombres están tan ocupados con hobbies, deportes y sus trabajos que tienen muy poco o casi nada de tiempo para estudiar la Palabra de Dios. En muchos casos sus esposas están ocupadas en seminarios y estudios bíblicos y aún así sus hogares están en desorden y tambaleándose. ¿Alguna vez te has preguntado si tu matrimonio durará?, ¿estás seguro que resistirá la prueba del tiempo? La Palabra de Dios dice: *“Por tanto, el que cree que está firme, tenga cuidado, no sea que caiga.”* (1 Corintios 10:12).

¿Suenan a doctrina? Nosotros como cristianos disfrutamos los mensajes del púlpito o de la radio que nos dejan llenos de emoción por el Señor, pero ¿qué hay de esos mensajes que nos traen convicción?, ¿huimos de esas palabras? Hoy en día, muchos predicadores y oradores necesitan llegar a grandes multitudes por razones financieras, esos ministros les dicen a sus congregaciones y a su público lo que quieren oír, porque así es una oferta más atractiva. *“Porque vendrá tiempo cuando no soportarán la sana doctrina, sino que teniendo comezón*

de oídos, acumularán para sí maestros conforme a sus propios deseos; y apartarán sus oídos de la verdad, y se volverán a mitos” (2 Timoteo 4:3-4)

Lobos rapaces. Jesús nos advirtió de líderes espirituales que tratarán de engañarnos. *“Cuidense de los falsos profetas, que vienen a ustedes con vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces. Por sus frutos los conocerán. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos o higos de los cardos?” (Mateo 7:15-16).* Quizás podamos ver los frutos financieros de sus ministerios pero la mayoría de sus seguidores están pereciendo por falta de conocimiento. *“Mi pueblo es destruido por falta de conocimiento. Por cuanto tú has rechazado el conocimiento...” (Oseas 4:6)*

Halla Sabiduría. Si escuchas un mensaje fuerte titulado “Líder espiritual”, “Placeres de la carne”, “Un amante de sí mismo” y te convenció, ¿abrazas o huyes de esa convicción? No hablo de condenación, sino de convicción, ¿entiendes la diferencia? *“Hijo mío, no rechaces la disciplina del SEÑOR ni aborrezcas su reprección, porque el SEÑOR a quien ama reprende, como un padre al hijo en quien se deleita. Bienaventurado el hombre que **halle sabiduría** y el hombre que adquiere entendimiento; porque su ganancia es mejor que la ganancia de la plata, y sus utilidades mejor que el oro fino.” (Proverbios 3:11-14)*

Su propósito. Satanás nos trae condenación (pensamientos que nos hacen sentir desesperanza). Al contrario, El Señor nos convence en nuestro espíritu (sentimos culpa) con el propósito de mostrarnos aspectos de nuestra vida que requieren ser cambiados. Sin embargo, la culpa no es mala, deberíamos sentir culpa cuando pecamos. Si una persona no siente culpa ni remordimiento por su pecado, ¿Por qué querría arrepentirse? Incluso la desesperanza que la condenación trae podría ser buena, si es que hace que nos tornemos a Dios en busca de esperanza. Debemos saber con certeza que: *“Y sabemos que para los que aman a Dios, todas las cosas cooperan para bien, esto es, para los que son llamados conforme a su propósito” (Romanos 8:28).* ¿Sabías que muchas veces Dios permite adversidad en nuestras vidas para que fortalezcamos nuestra relación con El? Fue Dios quien trajo muchas pruebas en la vida de Jonás para llevarlo a la obediencia. Y fue El Señor quien cegó a Saulo de Tarso para convertirlo en el apóstol Pablo. ¿Importa realmente de dónde viene la adversidad mientras permitamos a cada una de esas tribulaciones moldearnos más a la imagen de nuestro Señor?

Mis caminos, Mis pensamientos. A medida que leas los capítulos de este libro, mucho de lo que está escrito sonará extraño para ti. Muchas de esas verdades son rara vez predicadas, escuchadas en las radios cristianas o leídas en libros cristianos. *“Porque como los cielos son más altos que la tierra, así mis caminos son más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos” (Isaías 55:9).* Muchas de estas enseñanzas son fácilmente encontradas en Las Escrituras pero a menudo son pasadas por encima, hundidas, o sacadas de contexto para justificar un punto de vista diferente o incluso para justificar el pecado. *“Probada es toda palabra de Dios; El es escudo para los que en El se refugian. No añadas a sus palabras, no sea que El te reprenda y seas hallado mentiroso.” (Proverbios 30:5-6).*

Un corazón contrito y quebrantado. ¿Está tu corazón quebrantado y contrito? Debe estarlo para recibir la verdad. *“Porque no te deleitas en sacrificio, de lo contrario yo lo ofrecería; no te agrada el holocausto. Los sacrificios de Dios son el espíritu contrito; al corazón contrito y humillado, oh Dios, no despreciarás” (Salmo 51:16-17).* Esta es la tierra fértil que El Señor dice que producirá mucho fruto. *“Vosotros, pues, escuchad la parábola del sembrador. A todo el que oye la palabra del reino y no la entiende, el maligno viene y arrebató lo*

que fue sembrado en su corazón. Este es aquel en quien se sembró la semilla junto al camino. Y aquel en quien se sembró la semilla en pedregales, éste es el que oye la palabra y enseguida la recibe con gozo; pero no tiene raíz profunda en sí mismo, sino que sólo es temporal, y cuando por causa de la palabra viene la aflicción o la persecución, enseguida tropieza y cae. Y aquel en quien se sembró la semilla entre espinos, éste es el que oye la palabra, mas las preocupaciones del mundo y el engaño de las riquezas ahogan la palabra, y se queda sin fruto. Pero aquel en quien **se sembró la semilla en tierra buena**, éste es el que oye la palabra y la entiende, éste sí da fruto y produce, uno a ciento, otro a sesenta y otro a treinta.” (Mateo 13:18-23).

No lo escuchaste. “Pero dichosos vuestros ojos, porque ven, y vuestros oídos, porque oyen. Porque en verdad os digo que muchos profetas y justos desearon ver lo que vosotros veis, y no lo vieron; y oír lo que vosotros oís, y no lo oyeron.” (Mateo 13:16-17). Tu necesitarás un “oído para oír”. Eso significa escuchar y desear obtener la sabiduría completa que La Biblia tiene para ofrecer.

Medita de día y de noche. Necesitarás renovar tu mente, alinearte con las instrucciones que se encuentran en la Palabra de Dios. La mayoría de la gente confía en lo que es “popular” de acuerdo a los estándares del mundo o siguen a los supuestos “expertos” en el campo. No nos olvidemos que Dios es nuestro creador, ¿Será que Él no sabe cómo tratar con cada circunstancia o relación que Él mismo creó?, “sino que en la ley del SEÑOR está su deleite, y en su ley **¡medita de día y de noche!** Será como árbol firmemente plantado junto a corrientes de agua, que da su fruto a su tiempo, y su hoja no se marchita; en todo lo que hace, prospera.” (Salmo 1:2-3)

Su palabra es la verdad. Satanás intentará tentarte a rechazar lo que está escrito en este libro. El tratará también de causar división haciéndote pensar y decir que no estás de acuerdo con el autor. Primero, lo que importa realmente no es lo que diga el autor, más bien lo que Dios dice, Él es el creador de la vida y segundo, recuerda que Satanás tratará de desalentarte; crear división es una de sus tácticas favoritas. Si tú no crees lo que está escrito en este libro tienes tres opciones: Puedes hablar con alguien que esté de acuerdo contigo. Puedes escoger lo que quieras creer y desechar el resto. O puedes decidir buscar la verdad. “*Santifícalos en la verdad; tu palabra es verdad.*” (Juan 17:17).

Busca y encontrarás. “*Mas buscad su reino, y estas cosas os serán añadidas.*” (Lucas 12:31) “*Y yo os digo: Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá.*” (Lucas 11:9). Usa la concordancia de La Biblia y permítele a Dios que te guíe a la verdad. Memoriza un verso y mástícalo en tu mente una y otra vez y de repente un día será como prender la luz en un lugar oscuro ¡Sabrás la verdad! Vale el esfuerzo, debes darte tiempo. “*Enséñanos a contar de tal modo nuestros días, que traigamos al corazón sabiduría.*” (Salmo 90:12). Si lo buscamos a Él primero, Él nos promete que todo lo demás nos será dado.

Hambre y sed. Si somos creyentes de Jesucristo, entonces nuestro propósito en la tierra es glorificar a Dios en todo lo que hacemos. ¿No es lo que hizo Jesús en su vida?, y si nos hacemos llamar cristianos, se supone que somos seguidores de Cristo, pero ¿lo somos?, ¿Cómo seguimos a Cristo?, quizás hayas tratado de seguir a Cristo antes pero tropezaste y no fuiste capaz de continuar. Si puedes abrir tu corazón a Dios y continuas leyendo las escrituras que están en los próximos capítulos, Su palabra te causará hambre y sed por Él y por sus verdades. “*Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, pues ellos serán saciados.*” (Mateo 5:6). “*Como el ciervo anhela las corrientes de agua, así suspira por ti, oh Dios, el alma mía*” (Salmo 42:1). ¡Qué maravillosa manera de sentir a Dios y a Su Palabra!

Su Palabra. Las sagradas Escrituras serán las principales palabras de las próximas páginas. Su Palabra sana. “*El envió su palabra y los sanó y los libró de la muerte.*” (Salmo 107:20). Su Palabra es la luz que iluminará las tinieblas. “*Lámpara es a mis pies tu palabra, y luz para mi camino.*” (Salmo 119:105). Su Palabra es Verdad. “*La suma de tu palabra es verdad, y cada una de tus justas ordenanzas es eterna.*” (Salmo 119:160). Y es la Verdad que te liberará. “*Entonces Jesús decía a los judíos que habían creído en El: Si vosotros permanecéis en mi palabra, verdaderamente sois mis discípulos; y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres*” (Juan 8:31-32)

¡Solo Hazlo! Una vez que empiezas a entender y aceptar las verdades de Dios, debes convertirte en un hacedor de La Palabra. “*Porque si alguno es oidor de la palabra, y no hacedor, es semejante a un hombre que mira su rostro natural en un espejo; pues después de mirarse a sí mismo e irse, inmediatamente se olvida de qué clase de persona es.*” (Santiago 1:23-24). Debes poner acción detrás de cada cosa que aprendes, de lo contrario nunca habrá un cambio en tu vida.

¿Tienes celo por lo que es bueno? Deja que este pensamiento prevalezca en tu mente: Las enseñanzas de este libro han sido escritas para que te conviertas en un ¡entusiasta! (Un seguidor celoso y consecuente de la verdad que se encuentra en la Palabra de Dios). Te convertirás así cuando estés golpeado en una esquina, cuando te estés hundiendo o cuando estés buscando algo para salvarte o cuando tengas un vacío en tu vida que te produzca un dolor en el corazón y en las vísceras porque necesitarás llenar ese vacío. Si estás así en tu vida te convertirás en un entusiasta. ¡Obedece con entusiasmo! Una enseñanza entusiasta necesita una obediencia entusiasta y celosa.

“*¿Y quién os podrá hacer daño si demostráis tener celo por lo bueno?*” (1 Pedro 3:13). Jesús nos pidió tener esa clase de obediencia en sus enseñanzas y en su caminar en la tierra. “*Y si tu mano o tu pie te es ocasión de pecar, córtatelo y échalo de ti; te es mejor entrar en la vida manco o cojo, que teniendo dos manos y dos pies, ser echado en el fuego eterno. Y si tu ojo te es ocasión de pecar, arráncatelo y échalo de ti. Te es mejor entrar en la vida con un solo ojo, que teniendo dos ojos, ser echado en el infierno de fuego.*” (Mateo 18:8-9).

Ven, sígueme. “*Jesús, mirándolo, lo amó y le dijo: Una cosa te falta: ve y vende cuanto tienes y da a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, sígueme. Pero él, afligido por estas palabras, se fue triste, porque era dueño de muchos bienes. Jesús, mirando en derredor, dijo a sus discípulos: ¡Qué difícil será para los que tienen riquezas entrar en el reino de Dios!*” (Marcos 10:21-23). ¿Somos como el joven rico?, ¿sin voluntad de seguir a Jesús? ¿Cuántas veces te ha llamado y tú has estado tan ocupado con las cosas de este mundo que no lo seguiste?

Despojémonos de todo peso. “*Por tanto, puesto que tenemos en derredor nuestro tan gran nube de testigos, despojémonos también de todo peso y del pecado que tan fácilmente nos envuelve, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante, puestos los ojos en Jesús...*” (Hebreos 12:1-2). “*La noche está muy avanzada, y el día está cerca. Por tanto, desechemos las obras de las tinieblas y vistámonos con las armas de la luz.*” (Romanos 13:12). “*...que en cuanto a vuestra anterior manera de vivir, os despojéis del viejo hombre, que se corrompe según los deseos engañosos...*” (Efesios 4:22). Debes hacer cambios en tu vida, debes hacerlo ahora y comprometerte contigo mismo a seguir a Jesucristo. ¿Cuándo será la próxima vez que te llame? ¿Cuándo será la **última** vez que te llame? ¿Podría esta ser tu última oportunidad? Medita un momento sobre este tremendo verso: “*Sin embargo, no sabéis cómo será vuestra vida mañana. Sólo sois un vapor que aparece por un poco de tiempo y luego se desvanece.*” (Santiago 4:14).

¿Tibio? Dios desecha a los cristianos tibios. ¿Eres caliente? ¿Qué necesita hacer Dios en tu vida para moverte hacia El y hacia Su Palabra? *“Yo conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente. ¡Ojalá fueras frío o caliente! Así, puesto que eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca.”* (Apocalipsis 3:15-16).

Espiritualmente pobre. ¿Estás en la bancarrota espiritual? Si estuvieras en la bancarrota financiera estarías escarbando dinero para pagar tus cuentas y alimentar a tu familia. Pero, ¿qué acerca del alimento espiritual que tú necesitas compartir con tu familia?

¿Edificaste tu casa en la arena? Enfrentémoslo: Muchos de nosotros, hombres, hemos construido nuestras casas sobre la arena de los valores del mundo. Pusimos nuestros deseos de riquezas, fama, y posición por encima de nuestro deseo de seguir a Jesús. Es solo cuestión de tiempo para que este castillo de naipes se caiga. Ya hemos visto las señales, hemos visto caer a otros hermanos cristianos. Los hombres que encontraron y lean este libro, cuyas casas ya se cayeron y “grande fue su caída” realmente tienen la ventaja. No tienen dónde vivir, les queda recoger los escombros y reconstruir. No tienen opciones. Dios hizo esto para ellos. *“Y todo el que oye estas palabras mías y no las pone en práctica, será semejante a un hombre insensato que edificó su casa sobre la arena; y cayó la lluvia, vinieron los torrentes, soplaron los vientos y azotaron aquella casa; y cayó, y grande fue su destrucción.”* (Mateo 7:26-27). Empieza a reconstruir tu casa, un paso a la vez, pared por pared. Fundamentada en la Roca de Jesucristo. Usa solamente los planos que están en Su Palabra. Que este libro te motive y te ayude a iluminar aquellas áreas de tu vida que están atrapadas por tus circunstancias.

Que no te asusten; recuerda al Señor. *“habló en presencia de sus hermanos y de los ricos de Samaria, y dijo: ¿Qué hacen estos débiles judíos? ¿La restaurarán para sí mismos? ¿Podrán ofrecer sacrificios? ¿Terminarán en un día? ¿Harán revivir las piedras de los escombros polvorientos, aun las quemadas? Tobías el amonita estaba cerca de él, y dijo: Aun lo que están edificando, si un zorro saltara sobre ello, derribaría su muralla de piedra.”* (Nehemías 4:2-3). Espera que te ridiculicen y que se hagan la burla a medida que empiezas a reconstruir tu casa. Lee el cuarto capítulo entero de Nehemías para motivarte. Resalta en tu Biblia los pasajes que explican que hicieron para vencer a los que querían detener su trabajo. Primero, ellos oraron cuando empezaron a ridiculizarlos, y Dios les dio dirección y ánimo para trabajar. Luego ellos pusieron “guardia” para defenderse día y noche. Ellos estaban conscientes de sus puntos débiles y reforzaron la guardia en esos lugares. (¿Suena a una guerra, verdad?, vea el capítulo “Armas de nuestra guerra” para más conocimiento). Los líderes lucharon contra el miedo de aquellos que estaban siendo liberados. *“Cuando vi su temor, me levanté y dije a los nobles, a los oficiales y al resto del pueblo: No les tengáis miedo; acordaos del Señor, que es grande y temible, y luchad por vuestros hermanos, vuestros hijos, vuestras hijas, vuestras mujeres y vuestras casas.”* (Nehemías 4:14). Al final, sus enemigos vieron que Dios estaba de su lado.

Te aconsejaré con mis ojos puestos en ti. ¿Continuarás los próximos capítulos con el fuerte compromiso que se necesita? Nosotros no podemos realmente cambiar por nosotros mismos. Pero cuando le permitimos a Dios que trabaje en nosotros y a través nuestro, Él empezará a hacer cambios dentro de nosotros. *“Yo te haré saber y te enseñaré el camino en que debes andar; te aconsejaré con mis ojos puestos en ti. No seas como el caballo o como el mulo, que no tienen entendimiento; cuyos arreos incluyen brida y freno para sujetarlos, porque si no, no se acercan a ti.”* (Salmo 32:8-9).

De acuerdo a Su propósito. El Señor viene a nosotros en el preciso momento de nuestra necesidad. El permite que lleguemos a momentos cruciales en nuestras vidas a través de varias pruebas, para que dependamos de Él. Es durante esos tiempos de angustia que lo buscamos y Él permite que lo encontremos. El quebrantamiento muchas veces nos trae cambios de por vida. Es por eso que podemos adorarlo en todas las cosas, porque tenemos esta certeza: *“Y sabemos que para los que aman a Dios, todas las cosas cooperan para bien, esto es, para los que son llamados conforme a su propósito.”* (Romanos 8:28). Podemos ver en este pasaje que nuestras metas deben ser conforme a Su propósito. ¿Pero, cuál es ese propósito en nuestras vidas? Muchos de nosotros estamos familiarizados con el verso 28 pero para realmente entender Su propósito debemos leer los siguientes tres versos: *“Porque a los que de antemano conoció, también los predestinó a ser hechos **conforme a la imagen de su Hijo**, para que El sea el primogénito entre muchos hermanos; y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó. Entonces, ¿qué diremos a esto? Si Dios está por nosotros, ¿quién estará contra nosotros?”* (Romanos 8:29-31).

¿Tus hechos niegan a Dios? ¿Tú realmente amas a Dios lo suficiente como para obedecerlo? ¿Estamos preocupados por nuestros propósitos en cada situación de nuestra vida o en Su propósito? ¿Dónde está tu corazón? Muchas veces empezamos nuestras pruebas con un punto de vista egoísta que busca confortarnos o protegernos de lo que nos está lastimando. Pero a medida que la prueba continúa empezamos a ver la necesidad de un cambio. Desarrollamos una comprensión que nos revela la razón por la que Dios ha permitido la prueba. Fue posiblemente por nuestra salvación o por la salvación de un ser amado, pero sin duda la prueba es para nuestra santificación de manera que nuestros hechos dejen de negar a Dios. *“Profesan conocer a Dios, pero con sus hechos lo niegan, siendo abominables y desobedientes e inútiles para cualquier obra buena.”* (Tito 1:16)

Corazón de piedra. A medida que visualizamos el día de nuestra glorificación, Él nos alienta a ser específicos en nuestras oraciones. Él quiere que nosotros lleguemos a rendirnos a Él. ¿Cuándo llegarás a este punto? ¿Clamarás en todo tiempo de frustración, o será necesario que llegues al punto de perder un ser querido? Quizás baste la amenaza de perderlo que te lleve a ese punto. Posiblemente la destrucción de tu matrimonio hará que clames a Dios. Debemos preguntarnos a nosotros mismos ¿cuán duro es mi corazón? *“Además, os daré un corazón nuevo y pondré un espíritu nuevo dentro de vosotros; quitaré de vuestra carne el corazón de piedra y os daré un corazón de carne.”* (Ezequiel 36:26). ¿Estás dispuesto a que Dios haga este cambio de corazón en ti de cualquier manera?

Dura cerviz. El Señor dijo que sólo debes pedir y recibirás. *“Pecad, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá.”* (Mateo 7:7). Si somos verdaderos cristianos, seguidores de Cristo, entonces debemos anhelar estar más cerca de Él ¿tu lo anhelas? ¿O solo estas rodeándote de cosas que disminuyen ese deseo? Si es así, querido amigo, no eres un cristiano consecuente *“El de corazón descarriado se saciará de sus caminos, pero el hombre bueno estará satisfecho con el suyo”* (Proverbios 14:14). ¿Has llegado a tu medida? ¿O será necesario que te quebranten más? *“El hombre que después de mucha reprensión **endurece la cerviz**, de repente será quebrantado sin remedio.”* (Proverbios 29:1).

Tristeza que produce arrepentimiento. Para que podamos arrepentirnos y dejemos de lado la vida tibia en la que hemos estado tanto tiempo, es necesario que estemos tristes. *“pero ahora me regocijo, no de que fuisteis entristecidos, sino de que fuisteis entristecidos para arrepentimiento; porque fuisteis entristecidos conforme a la voluntad de Dios, para que no sufrierais pérdida alguna de parte nuestra. Porque la tristeza que es conforme a la*

voluntad de Dios produce un arrepentimiento que conduce a la salvación, sin dejar pesar; pero la tristeza del mundo produce muerte.” (2 Corintios 7:9-10).

Destruyendo especulaciones y razonamientos altivos. ¿Qué es lo que te separa del conocimiento de Dios? ¿Qué es lo que te impide leer Su Palabra cada día? Si Dios no es lo primero en tu vida, ¿qué es? ¿Tu trabajo? ¿Tu familia? ¿Tu diversión? ¿Qué te tiene tan ocupado que incluso no le das a Dios ni siquiera un segundo lugar? *“destruyendo especulaciones y todo razonamiento altivo que se levanta contra el conocimiento de Dios, y poniendo todo pensamiento en cautiverio a la obediencia de Cristo, y estando preparados para castigar toda desobediencia cuando vuestra obediencia sea completa.” (2 Corintios 10:5-6).*

Confiesen sus pecados unos a otros. Si estás listo, si te has permitido convencerte, estás listo para cambiar tu vida. Empieza por confesar tus pecados. *“Por tanto, confesaos vuestros pecados unos a otros, y orad unos por otros para que seáis sanados. La oración eficaz del justo puede lograr mucho.” (Santiago 5:16).* Si tú no estás quebrantado probablemente pondrás estas páginas a un lado o quizás continúes leyendo solo para probarte que eres un buen hombre, un buen cristiano. Pero ambos sabemos que nunca cambiará tu vida porque no penetrará tu corazón. Sólo resbalará sobre ti como si fuera agua en la espalda de un pato.

No te sorprendas del fuego de prueba. Estas páginas han sido escritas por alguien que estuvo quebrantado. Dios siempre usa a otras personas para quebrantarnos. Al principio será una molestia simplemente pero luego escalará hasta convertirse en una completa frustración. ¿Nos volcamos a Dios en ese momento o por el contrario endurecemos nuestro corazón y nuestra cerviz? Dios está tratando de cambiarnos, de moldearnos. *“Amados, no os sorprendáis del fuego de prueba que en medio de vosotros ha venido para probaros, como si alguna cosa extraña os estuviera aconteciendo; antes bien, en la medida en que compartís los padecimientos de Cristo, regocijaos, para que también en la revelación de su gloria os regocijéis con gran alegría.” (1 Pedro 4:12-13).*

Pero, usualmente no nos gusta la situación o la persona que nos está trayendo pruebas a nuestra vida porque no podemos ver que Dios está detrás. Nos volvemos amargados o enojados con las personas o las circunstancias que Él usa. Tratamos de romper las relaciones sólo para darnos cuenta que nos persiguen. Querido hermano, es Dios quien está tratando de cambiarnos, primero suavemente y luego con más firmeza. (Vea el capítulo diez, “Varias pruebas” para más conocimiento de la guerra espiritual que enfrentamos cada día). *“Pero si no escuchan, perecerán a espada, y morirán sin conocimiento.” (Job 36:12).* *“Mi pueblo es destruido por falta de conocimiento. Por cuanto tú has rechazado el conocimiento, yo también te rechazaré para que no seas mi sacerdote; como has olvidado la ley de tu Dios, yo también me olvidaré de tus hijos” (Oseas 4:6).*

Compañera y amigos alejados. Dios algunas veces necesita remover a un amigo o incluso a veces nuestra amada compañera para ponerse Él en primer lugar en nuestras vidas. Podríamos estar en un matrimonio frío, estar separados o incluso divorciados. Podremos tener padres o hijos que no nos hablan. Posiblemente nuestros hermanos o hermanas incluso hayan dejado de comunicarse con nosotros. *“Has alejado de mí al compañero y al amigo; Mis conocidos están en tinieblas” (Salmo 88:18).* *“Me has puesto en la fosa más profunda, en lugares tenebrosos, en las profundidades. Ha reposado sobre mí tu furor, y me has afligido con todas tus olas. (Selah) Has alejado de mí mis amistades, me has hecho objeto de repugnancia para ellos; encerrado estoy y no puedo*

salir." (Salmo 88:6-8). La Palabra "Selah", se usa frecuentemente en los Salmos, quiere decir que debes reflexionar y meditar sobre lo que acabas de leer, léelo nuevamente, ¿cuál es tu apuro?

Deben ver a Dios. ¿Pero cómo puedo ver al Señor? Primero debes tener una experiencia de nacer de nuevo, luego Él empezará a traerte purificación interna. Si no entendemos los caminos de Dios, nos desalentaremos y muchas dudas se deslizarán en nuestras mentes. *"Bienaventurados los de limpio corazón, pues ellos verán a Dios."* (Mateo 5:8). Dios quiere ser primero en nuestras vidas. (Vea el siguiente capítulo "Tu primer amor" para mayor conocimiento). Él quiere que en nuestra vida se refleje Jesucristo.

Ellos eran radiantes. ¿Quieres reflejar el amor y resplandor de Dios? Ahora es tu oportunidad. No la desperdicies, querido hermano, no te desvíes, tórnate a Él y solo a Él. ¡Ahora! *"Los que a Él miraron, fueron iluminados; sus rostros jamás serán avergonzados."* (Salmo 34:5).

Aplicación práctica

Oidor de la palabra, y no hacedor. Al final de cada capítulo encontrarás un test o una aplicación práctica. *"Porque si alguno es oidor de la palabra, y no hacedor, es semejante a un hombre que mira su rostro natural en un espejo; pues después de mirarse a sí mismo e irse, inmediatamente se olvida de qué clase de persona es. Pero el que mira atentamente a la ley perfecta, la ley de la libertad, y permanece en ella, no habiéndose vuelto un oidor olvidadizo sino un hacedor eficaz, éste será bienaventurado en lo que hace."* (Santiago 1:23-25).

Contra ti, contra ti sólo he pecado. La primera cosa que necesitamos hacer para reconstruir nuestra casa sobre la Roca es tener convicción de nuestro pecado ante Dios. A menos que entendamos que somos pecadores no podemos dar otro paso. A medida que leías este capítulo, ¿te hiciste consiente de tus pecados o pusiste excusa y echaste la culpa a otros? Querido amigo, si estás imitando al mundo racionalizando tus pecados, poniendo excusas y al mismo tiempo apuntando al pecado de otros, sin duda alguna estás encaminado a la muerte espiritual. Cuando leíste estas páginas pensaste en otros hombres que conoces que han caído en ciertas áreas de su vida pero ni por un momento ¿te detuviste a verte a ti mismo realmente?

Si tú tienes una fuerte convicción, por favor detente un momento. Ponte de rodillas y pídele al Espíritu Santo que te muestre y te convenza de tus pecados ante Dios. Pídele que te revele que ofensas has cometido a sus ojos y a los ojos de otras personas a las cuales has ofendido. Empieza haciendo ésta oración:

"Ten piedad de mí, oh Dios, conforme a tu misericordia; conforme a lo inmenso de tu compasión, borra mis transgresiones. Lávame por completo de mi maldad, y límpiame de mi pecado. Porque yo reconozco mis transgresiones, y mi pecado está siempre delante de mí. Contra ti, contra ti sólo he pecado, y he hecho lo malo delante de tus ojos, de manera que eres justo cuando hablas, y sin reproche cuando juzgas. He aquí, yo nací en iniquidad, y en pecado me concibió mi madre. He aquí, tú deseas la verdad en lo más íntimo, y en lo secreto me harás conocer sabiduría. Purifícame con hisopo, y seré limpio; lávame, y seré más blanco que la nieve. Hazme oír gozo y alegría; que se regocijen los huesos que has quebrantado. Esconde tu rostro de mis pecados, y borra todas mis iniquidades. Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, y renueva un espíritu recto dentro de mí. No me eches de tu presencia, y no quites de mí tu santo Espíritu. Restitúyeme el gozo de tu salvación, y sostenme con un espíritu

de poder. Entonces enseñaré a los transgresores tus caminos, y los pecadores se convertirán a ti. Líbrame de delitos de sangre, oh Dios, Dios de mi salvación; entonces mi lengua cantará con gozo tu justicia. Abre mis labios, oh Señor, para que mi boca anuncie tu alabanza. Porque no te deleitas en sacrificio, de lo contrario yo lo ofrecería; no te agrada el holocausto. Los sacrificios de Dios son el espíritu contrito; al corazón contrito y humillado, oh Dios, no despreciarás.” (Salmo 51:1-17).

Confiesa tus pecados. Una vez que has confesado tus pecados a Dios, necesitamos admitir que hemos caído y confesar nuestros pecados unos a otros. Te repito: si nuestra conciencia está cauterizada (vea 1 Timoteo 4:2) minimizaremos nuestro pecado y ¡nunca obtendremos victoria sobre nuestros pecados en la vida! *“Por tanto, confesaos vuestros pecados unos a otros, y orad unos por otros para que seáis sanados. La oración eficaz del justo puede lograr mucho.” (Santiago 5:16).*

Su Palabra los sanó. Es la Palabra de Dios que te cambiará y sanará. *“El envió su palabra y los sanó y los libró de la muerte.” (Salmo 107:20).* Debemos empezar a renovar nuestras mentes. Usa tarjetas de 3x5 cm. Aproximadamente y escribe los versos de este capítulo que mas convicción han puesto en tu corazón. Haz lo mismo con el resto de los otros capítulos. Guarda estas tarjetas en tu bolsillo y medita con ellas cada vez que el Espíritu Santo te induzca, si no te induce, ora para que lo haga.

Con Dios. No debemos operar en la carne. Debemos trabajar con Dios, moviéndonos en Su dirección, permitiendo que Su Espíritu nos dirija a hacer lo que debemos. *“Pero Jesús, mirándolos, les dijo: Para los hombres eso es imposible, pero para Dios todo es posible.” (Mateo 19:26).* *“Y El respondió: Lo imposible para los hombres, es posible para Dios.” (Lucas 18:27).* Cualquier otro plan eventualmente nos cansará y causará que nos rindamos. *“Porque el que siembra para su propia carne, de la carne segará corrupción, pero el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna.” (Gálatas 6:8).* Operar en la carne solo producirá un cambio externo y temporal en vez de un cambio interno. *“... al no poner nuestra vista en las cosas que se ven, sino en las que no se ven; porque las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas.” (2 Corintios 4:18).*

Me gloriaré en mi debilidad. Y finalmente, una vez que “a través de Cristo” hemos obtenido la dulce victoria, debemos compartir nuestro testimonio con todos los que Él traiga a nuestras vidas. Para algunos es fácil compartir de Jesucristo como su salvador con cada persona que conocen. Si tú eres uno de esos que tiene pasión por El Señor ¡alábalo! Algunos fallan en dar su testimonio de salvación; es su pequeño secreto con El Señor. Sin embargo Dios te pondrá personas que abrirán su corazón para que puedas compartir lo que Dios ha hecho contigo. *“... sino santificad a Cristo como Señor en vuestros corazones, estando siempre preparados para presentar defensa ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros, pero hacedlo con mansedumbre y reverencia;...” (1 Pedro 3:15).* ¿Abrirás tu boca? Entrenemos nuestros labios para compartir el poder de Dios sobre el pecado humillándonos y gloriándonos en nuestra debilidad. *“Y El me ha dicho: Te basta mi gracia, pues mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, muy gustosamente me gloriaré más bien en mis debilidades, para que el poder de Cristo more en mí.” (2 Corintios 12:9).*

Que el poder de Jesucristo more en mí... Amen y Amen

Compromiso personal: Empezar a construir o reconstruir mi casa sobre la Roca. “Basado en lo que aprendí de la Palabra de Dios, Me comprometo a confesar mi tibieza hacia Jesucristo y tomar los pasos apropiados para renovar mi mente. Me comprometo a permitir que El Señor trabaje a través mío para que yo pueda obtener la dulce victoria sobre mi vida de pecado. También me comprometo a dar a Dios la gloria y el honor que Él se merece a través de compartir mi testimonio con otros”.

Fecha: _____ Firma: _____

Tarea

Su Palabra los sanó. Es la Palabra de Dios que te cambiará y sanará. “*El envió su palabra y los sanó y los libró de la muerte.*” (Salmo 107:20). Debemos empezar a renovar nuestras mentes.

1. **Tarjetas 3x5 cm.** En tarjetas de un tamaño aproximado a 3x5 cm. Escribe los versos de este capítulo (y de los próximos capítulos) que mas convicción han puesto en tu corazón (Yo suelo poner varios versos en las tarjetas y las ato con una banda elástica de goma). Guarda estas tarjetas en tu bolsillo y medita con ellas cada vez que el Espíritu Santo te induzca, si no te induce, ora para que lo haga.
2. **Sanidad.** Si no notas cambio alguno en tu forma de pensar, o no estás sanando en un área particular de tu vida. Entonces debes orar al Señor y pedirle que te revele qué está bloqueando tu sanidad. A veces es sabio buscar el consejo de un hombre mayor. A menudo cuando he confesado una debilidad, miedo o pecado inconfeso, ¡he experimentado una victoria!
3. Comparta la sabiduría de este capítulo con otro hombre que parezca que está buscando la verdad.

Prueba tu sabiduría

1. Jesús nos advirtió acerca de líderes espirituales que tratarán de engañarnos. ¿Cómo dijo Él que reconoceremos a los lobos rapaces? _____ (Mateo 7:15-16)
2. ¿Por qué debemos ser cuidadosos de nunca pasar por alto, hundir o sacar de contexto las Escrituras para justificar nuestros puntos de vista opuestos o incluso justificar nuestros pecados? Porque cada Palabra de Dios es _____. También nunca debemos _____ a Su Palabra para que El Señor no te _____ y seas hallado _____ (Proverbios 30:5-6)
3. Necesitamos renovar nuestras mentes para alinearnos con lo que Dios dice acerca de todas las cosas. ¿Cuál es la promesa de Dios si meditamos en su Palabra día y noche? Seremos como un árbol _____ junto a corrientes de agua, que da _____ a su tiempo, su _____ no se seca y _____ en todo lo que hagamos. (Salmo 1:2-3)
4. Nunca debemos tener miedo a la verdad, porque la misma nos hace _____ (Juan 8:31-32)
5. El nos envió su _____ y nos _____ y nos libro de la _____ (Salmo 107:20)
6. No solo debemos ser oidores de la Palabra de Dios, sino debemos ser _____ (Santiago 1:23)
7. Dios nos dice que nos prefiere fríos o calientes, no tibios; si somos tibios el nos advierte que nos _____ de su boca (Apocalipsis 3:15-16)

*las respuestas a las preguntas están al final del libro.